

Diana Garza Islas
from “Sinónimos Probables de la Palabra Sololoy”

5

En esta ocasión, los cartuchos que dieron muerte al general correspondían 1:1 con un nido de crisálidas o un molde de piloncillos muy pequeños o el pico discreto de un velociraptor bebé (o arqueoptérix, no se distingue) que lo vigilaba todo.

Fin.

Secuela:

No se atrevió nadie a hablar de eso. Ya eran como cuarenta, a estas alturas, quienes lo habían visto. (Pasa que no se considera *tan* revolucionario destinar un capítulo entero a la manera de alfilar un abejorro sobre la mesa de objeciones.)

Lo principal a destacar aquí es cómo seguiría zumbando. Porque es obvio que seguía zumbando.

Y el nido de crisálidas —si eran crisálidas— que huyeron antes de asesinar al hombre que ahora conocemos por co-protagonizar un fajo de billetes, de ese día en adelante.

La hoja mostrada al final no era maple ni sicómoro, de eso puedo estar segura. No así de la naturaleza de la arena, del tronco, del material preciso de esta caja, o su existencia, o su grosor, o su duración en general.

Translated by Ian U Lockaby
from “Probable Synonyms for the Word Sololoy”

5

On this occasion, the cartridges that dealt death to the general corresponded 1:1 with a nest of chrysalids or a mold for tiny cones of brown sugar or the inconspicuous beak of a baby velociraptor (or archeopterix, they can't be distinguished) that was watching over everything.

The end.

Sequel:

No one dared to speak of this. There were already about forty, at this stage, those who had seen it. (It happens that it's not considered *so* revolutionary to dedicate a whole chapter to the way you pin a bumblebee to a table of objections.)

The main thing to highlight here is how it would keep buzzing. Because it's obvious that it would keep buzzing.

And the nest of chrysalids—if they were chrysalids—that fled before assassinating the man that we now know for co-starring in a bundle of bills, from that day on.

The leaf shown at the end was not maple nor sycamore, of this I can be sure. Not so much of the nature of the sand, of the trunk, of this box's precise material, or its existence, or its thickness, or its duration in general.

Mira, esta cabeza va insuperablemente amaestrada tanto a la tuya como a la anterior. La cruza una zeta de nylon. Las letras detrás no son letras, pueden ser sellos de caracol entintados con grasa de algo que regresa o de eso que *hace recordar*.

Y alguien más que escapó muy a la hora, dejando piedra y un legrado de seda atornillado a los documentos del corazón.

El corazón, de preferencia, debía flotar. «Corazón» era mi palabra favorita. ¿Recuerdas? Por eso no la pronunciaba nunca. Y perdón de sustituirla aquí con «Cabeza Grecolatina». Son gajes del oficio simplemente. De la guerra que ahora cederá su lugar.

Mira, la cabeza que no me está viendo a mí, yo soy. Y vice-versa. Se dice fácil. *La cabeza que no me está viendo a mí, soy yo.*

Repeat after me.
De Headhunter a Headhunter te lo digo.

(Siguen las firmas.)

Look, this head goes on insurmountably tamed as much yours as the one before it. A nylon z crosses it. The letters behind are not letters, they might be stamps of snails inked with the fat of something returning or of something that *reminds you*.

And someone else that escaped just in time, leaving stone and a curettage of silk twisted around the documents of the heart.

The heart, preferably, should float. “Heart” was my favorite word. Remember? For that reason, I never uttered it. And sorry to replace it here with “Grecolatin Head.” They are simply occupational hazards. Of the war that now will cede its place.

Look, the head that is not looking at me, I am. And vice-versa. Easy to say. *The head that is not looking at me, I am.*

Repeat after me.
From Headhunter to Headhunter, I tell you.

(The signatures follow.)

Las manos que en representación de cualquier época —incluyendo al memorable siglo veinte y su inenarrable año de 1968— bajan en pares de los cielos. Lo hacen con el único propósito de cazar a un caballito, casi siempre de mar.

Campos de hipocampos en / La llanura del / Estilo.

Y siempre el niño vigilando, con los ojos cerrados por una liga celeste habitual, y con la lupa encima.

Así, dos hermanos-sacerdotisas (a.k.a. *scatebra*, *scatebrae*) aprovechando la ocasión, administrarán el combustible de esta matinée desde el lodo.

Veamos ahora a Aurorita, la alta bólida, si no, con su voz de niño treintañero aplaudiendo desde su torre de marfil.

¡Qué Nena Abolida!

O: Anónima *Estrella Equidistante*. O: *La Doña de Espinazo*. Bautizada de alguna forma, cada vez.

En resumen, así son también esta clase de *cajitas*.

The hands that are representations of whichever epoch—including the memorable twentieth century and its indescribable year of 1968—come down in pairs from the skies. They do it with the sole purpose of hunting a little horse, almost always from the sea.

Camps of hippocampus on / The prairie of / Style.

And always the child watching, with eyes closed by a habitual light-blue garter, and magnifying glass on top.

Thus, two brother-priestesses (a.k.a. *scatebra*, *scatebrae*) enjoying the occasion, will administer the combustible of this matinee from the mud.

Now let's see Aurorita, the high meteorite, or else, with her voice of a thirtysomething child applauding from her ivory tower.

¡What an Abolished Baby!

Or: *Anonymous Equidistant Star*. Or: *The Medium of Espinazo*. Baptized in some form, every time.

In summary, they are also this kind of *little boxes*.